

Notas para un posible análisis del rito

Gustavo Becerra Jurado*

Docente

Departamento de Humanidades y Letras
Universidad Central

Una de las temáticas de mayor dificultad en la antropología como disciplina ha sido, y posiblemente lo será en un futuro, el análisis de las prácticas humanas denominadas genéricamente Rito.

El Rito en principio se define como un vocablo polisémico y los autores sobre el asunto se refieren a él de modo ambiguo y a veces opuesto, lo cual no permite construir una clara conceptualización; en su génesis la expresión se encuentra posiblemente relacionada con el vocablo del sánscrito *iter* que significa «lo otro en cuanto se repite».

De otro lado, encontramos en la tradición griega y específicamente en Aristóteles algunos fragmentos que podrían darnos elementos para la comprensión del tema, estos elementos están relacionados con actos colectivos o individuales que podrían vincularse con dimensiones teóricas, prácticas o poéticas que por su iterabilidad se podrían denominar ritos.

En latín *ritus*, rígido, designa un culto en el sentido de lo que se cultiva, también se refiere a una actividad pautaada, obligatoria y, en sentido más amplio, un uso, una costumbre.

Posteriormente algunos pensadores y teólogos de la tradición de occidente cristiana y judaica reconocieron que existen en las grandes religiones y otras tradiciones teístas sean estas islámicas, orientales o hindúes actividades colectivas o individuales denominadas generalmente como ritos. Posteriormente, ya en el siglo XII, se evidenció que desde los egipcios y babilonios existían prácticas que podrían ser denominadas ritos, hoy y con el desarrollo de múltiples disciplinas se ha develado con mayor completud que esas actividades realmente deben ser reconocidas como actividades rituales, en últimas, como ritos.

En su caracterización, se argumenta que el Rito es fundamentalmente: acción, acto, o hacer lo cual da distintos sentidos y direcciones a una posible interpretación y comprensión del mismo. Desde esta perspectiva el Rito es entonces transformación, movimiento, que se encuentra profundamente vinculado con distintos órdenes sean estos: óntico, lógico, ético o estético.

Hoy la investigación en Ritología y desde distintos autores recomienda tener en cuenta

* Antropólogo, Universidad Nacional. Magister en Investigación Social, Universidad Distrital.

que los Ritos, los Rituales y las actividades Ritualistas para ser comprendidas deben en principio reconocer que estas actividades en su condición inicial han pertenecido al mundo sacro-profano y que a la vez dan cuenta de éste en términos del principio, del fin y de la transición.

Generalidades

El estudio del Rito ha tenido enormes dificultades para su registro y comprensión, ya que el tema en occidente en términos generales siempre fue considerado como patrimonio de la teología.

Existieron sin embargo esfuerzos por parte de algunos filósofos por comprender la actividad humana, obras como *Oxford English Dictionary* en el siglo XIV dieron algunas definiciones sobre aspectos humanos; entre estas unas que se refieren a los hábitos, a las costumbres y también a algunas acciones humanas que pueden ser entendidas como ritos. Posteriormente algunos filósofos consideraron estas temáticas de interés; se produjeron varias obras

que lo manifestaron entre ellas, la *Metafísica de las costumbres* de Immanuel Kant, y el *Tratado de la naturaleza humana* de David Hume; a partir del siglo XIX y desde que se reconoció a la historia como disciplina que da cuenta del acontecer y de los hechos sociales se produjo una reorientación en el estudio y comprensión de los asuntos humanos.

Para la época, siglo XIX, se evidenció que entre las actividades humanas existen algunas que por su uso y frecuencia deben ser tenidas en cuenta como actividades de interés, entre estas encontramos: hábitos, creencias, costumbres y ritos que son parte importante de la vida de los hombres.

Es de destacar que para comprensión y estudio de las citadas actividades, se han tenido serios obstáculos del orden cultural, psicológico, social e incluso político, hoy ciento cincuenta años después de los primeros registros de Lewis H. Morgan y de las reflexiones de Roberson Smith que involucraron de manera ambigua teología, empirismo, y ciencia existen aun resistencias a considerar a estos como temas de análisis, reflexión y comprensión.

Hoy la investigación en ritología y desde distintos autores recomienda tener en cuenta que los Ritos, los Rituales y las actividades Ritualistas para ser comprendidas deben en principio reconocer que estas actividades en su condición inicial han pertenecido al mundo sacro-profano y que a la vez dan cuenta de éste en términos del principio, del fin y de la transición.

El Rito en cuanto actividad humana es fundamentalmente una acción, un hacer, un acto.

Hoy para la interpretación del Rito como un aspecto humano relevante se hace necesario un esfuerzo transdisciplinar, en el cual se relacionan conceptos que provienen de la filosofía, de la antropología, de la psicología y de la sociología, ya que el Rito contiene por naturaleza innumerables dimensiones y sutilezas, profundidades y superficialidades; a la vez que totalizador puede ser reducido, posee características de permanente y/o efímero, es también ambiguo o evidente, el Rito asume como hecho genérico, un carácter universal.

El Rito como un aspecto general de hombre contiene de manera especial relación con otros aspectos, entre estos con el Mito, son indudablemente dos insolubles y las relaciones entre estos son de difícil comprensión y ameritan un capítulo especial imposible de agotar en este artículo; pero de manera general se reconocen tres enfoques que permiten la comprensión básica entre ellos: en primer lugar, y desde el enfoque positivista lógico, se puede afirmar que cada uno de estos aspectos tiene dinámica autónoma y que están sujetos a simultaneidad o particularidad, pero por su vinculación necesaria existen relaciones de contraste o inversión, simetría o asimetría y esta vinculación se interpreta como producto de sus interacciones mórficas ya sea por isomorfismos y/o homomorfismos, las cuales se entienden como relaciones, todo-todo, parte-todo, parte-parte; en segundo lugar y desde el punto de vista praxiológico,

el complejo entramado Rito-Mito presenta también un conjunto de relaciones que dan prioridad a uno y otro y en concordancia a su propia dinámica y su propio sentido, lo cual debe interpretarse como una jerarquización en permanente transformación y, por último un enfoque semiológico, el cual considera que existe una relación de connotación-denotación la cual contiene un complejo entramado de códigos que solo tienen sentido en sus propios contextos.

Historia teórica

En el siglo XIX, y como reacción al historicismo, algunas disciplinas retomaron orientaciones filosóficas dadas por el positivismo y dieron cuenta de hechos humanos. Algunos investigadores sociales ubicaron a éstos, como temas de relevancia dándoles un lugar en sus propias disciplinas, con un enfoque eurocéntrico y desde las propias tradiciones académicas nacionales, sean estas: alemanas, francesas, o inglesas; académicos venidos del Derecho, la Filosofía y la Teología, con formación científica e intereses reformistas dieron cuenta de algunos hechos sociales considerándolos como objetos a investigar lo cual dio origen y a la vez identidad a múltiples disciplinas.

Emile Durkheim (1912) pionero de la investigación social con formación en Ciencia y

Teología, interesado por los hechos sociales, definió a la «religión como un sistema de creencias y prácticas» y a la vez propuso que el «Rito es una práctica constituida por reglas de conducta que prescriben cómo ha de comportarse el hombre frente a lo sagrado», clasificó los ritos en: ritos positivos (ascéticos) y negativos (miméticos). A partir de este autor, otros académicos como Van Gennep quien también consideró la religión como un tema central, clasificó los ritos en concordancia con los ciclos vitales de los hombres (infancia, adolescencia, madurez...); consideró que también existen otros ritos de carácter colectivo e individual que se repiten: año nuevo, independencia, cumpleaños; entre estos, hoy esta concepción se proyecta como útil ya que por su flexibilidad puede implementar a otros aspectos de la vida de la actividad humana, esta definición ha sido útil para las ciencias sociales.

Levy Strauss interesado más por el mito, desde el enfoque estructuralista y apoyado en la Filosofía, se inclinó por considerar que los ritos son actos repetitivos que dividen el continuo de la experiencia vital y que están profundamente vinculados con los mitos y que son fundamentalmente un lenguaje con fuerte eficacia simbólica que, a la vez que integran procesos mentales individuales y colectivos, sintetizan reglas y normas sociales.

J. Cazeneuve propone que los ritos son actitudes de los hombres frente a su destino, que el hombre presa de su finitud y de sus sentimientos se siente a la vez libre y amenazado por fuerzas que él no puede controlar, dice que los ritos son actos para tranquilizar la angustia, buscar el poder o conectarse con la divinidad o para interactuar socialmente; los ritos serían entonces actividades sociales que se realizarían en concordancia con lo sacro o con lo profano y que procurarían dar sentido a las transiciones de los individuos o las colectividades.

El sociólogo y secular pensador contemporáneo Pierre Bordieu dio un *status* especial a los

ritos y en una reflexión afirmó que los ritos son fundamentalmente actos de institución; retomó la clasificación de Van Gennep y se interesó por los ritos de paso colocando un fuerte acento en la temporalidad, dicha propuesta considera a los ritos como actos de inclusión o exclusión y que contienen una fuerza simbólica y que se asemejan a un acto social «mágico», su función correlativa es la de fortalecer la institucionalidad fortaleciendo las internacionalizaciones sociales, previniendo y evitando la transgresión y el abandono, diferenciando así los actos sociales legítimos de los ilegítimos.

En una tradición distinta a la anterior y con respecto al rito como lo es la británica, encontramos que el rito en sus primeros apartes se encuentran en Roberson Smith y Sir James Frazer; estos autores, cargados de contenidos teológicos de un lado y racionales de otro, orientaron las primeras reflexiones sobre el tema; posteriormente un autor de especial importancia para la antropología contemporánea, Bronislaw Malinoski y desde el punto de vista funcionalista, consideró que existen tres grandes aprehensiones de la realidad en las distintas sociedades: la magia, la religión y la ciencia, conteniendo cada una sus propias prácticas y creencias, los ritos serían entonces para este autor prácticas que responden contextuales con su propio valor de función y utilidad «un rito es un acto racional que obedece a una tradición» esta visión de Malinoski de origen positivista contiene también un reconocimiento a los ritos en cuanto actividades en las cuales los individuos dan cuenta de sus propias emociones.

Radcliffe Brown en *Andaman Islandés* consideró que

el Rito es un proceso, una secuencia positiva de la sociedad que contiene su propio valor como elemento de una totalidad y que no contiene una relación obligatoria con otras actividades pero que está inmerso en estas, afirma que la actividad ritual en cuanto a

sus practicantes procura por valores ventajosos para la sociedad.


Para finalizar, cabe destacar a Edmund Leach y a Mary Douglas quienes desde un enfoque distinto procuran dar una comprensión al tema, afirmando que el Rito está profundamente involucrado con la semiótica como disciplina y considerando que la actividad ritual es un hacer episódico, secuencial, comunicativo, que contiene en sí mismo una lógica, que podría reconocerse a partir de la actividad biológica, técnica o metafísica de los hombres, estaría orientada desde los conceptos, las imágenes y los objetos que los individuos poseen colectivamente en sus mentes; el Rito para Leach tendría múltiples funciones y sería fundamentalmente un acto simbólico, el cual puede ser interpretado de manera analógica a la interpretación orquestal ya que contiene la posibilidad de variaciones sin perder su significación esencial. Mary Douglas argumenta que «los Ritos son actos simbólicos sujetos a valor», son actividades que el hombre ha construido para responderle al peligro, la contaminación y al orden, son actos que procuran por hacer lo que los hombres consideran como válido y correcto. Existen para esta antropóloga conceptos fundamentales incluidos en la actividad ritual, entre estos conceptos cabe destacar el concepto de pureza, ya que los hombres responderían de manera ritual a conceptos parecidos y a través de sus acciones procurarían alcanzar los propósitos que consideran vinculados a éste.

En la actualidad encontramos autores que procuran comprender la temática considerando que los aportes teóricos que sobre el Rito se han dado, son de utilidad para la comprensión

de otros fenómenos humanos y que en apariencia no tendrían relación con ellos. Es de destacar algunas actividades políticas, militares, sexuales, lúdicas académicas y hasta algunos eventos populares como las fiestas, los deportes y los conciertos.

Reflexión final

Aunque la temática es relativamente reciente para las Ciencias sociales, se puede afirmar que:

- 1) El Rito en cuanto actividad humana es fundamentalmente una acción, un hacer, un acto.
- 2) Los avances dados por las distintas corrientes de pensamiento sean estos funcionalistas, estructurales, neoestructurales, y teóricas críticas, en su conceptualización aun no encuentran una propuesta que permita abordar el tema de un modo suficiente y adecuado, se recomienda entonces que el fenómeno sea tratado de un modo transdisciplinar.
- 3) Las disciplinas y corrientes contemporáneas interesadas en la comprensión y análisis del Rito se inclinan a dar cuenta de él, en términos de su vinculación con poder y la comunicación.
- 4) Para finalizar ¿cómo se puede definir el Rito? Como se evidenció, existen varias definiciones del tema pero se podría proponer que «Un Rito es un hacer simbólico, pautado y parametrado, sujeto a valores, vacío o pleno de significación, con sus propias competencias y sus propios maneras de transformación». 

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- CAZENEUVE, Jean. *Sociología del rito*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972.
- DERRIDA, Jean Jaques. "Firma acontecimiento y contexto". Conferencia. en: <http://www.derridaencastellano>, 1984.
- DOUGLAS, Mary. *Pureza y peligro*. Madrid: Siglo XXI, 1973.
- ELIADE, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Guadarrama, 1967.
- LEACH, Edmund. *Cultura y comunicación*. Madrid: Siglo XXI, 1976.
- LEVI STRAUSS, Claude. *Mirando a lo lejos*. Buenos Aires: Emecé, 1986.
- MALINOWSKI, Bronislaw. *Magia ciencia y religión*. Barcelona: Ariel, 1974.
- RADCLIFFE, Brown. *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Buenos Aires: Península, 1974.
- SÁNCHEZ DONCEL, Gregorio. *Diccionario de latinismos y frases latinas*. Madrid: Noesis, 1977.
- VV.AA. *Enciclopedia Internacional de ciencias sociales*. Madrid: Aguilar, 1977.